

ESTUDIO PRELIMINAR DE UN NUEVO YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO EN "LA CAJARA" (Edo. Cojedes) ¹

Aivel Gómez Espíndola. Antropóloga.
Instituto de Patrimonio Cultural, Caracas.

Ana María Gómez. Antropóloga.
Fundación Museo de Ciencias, Caracas.

Este estudio forma parte de la primera etapa de un proyecto arqueológico, que se viene desarrollando en la región denominada La Cajara, ubicada en el Municipio El Pao del Estado Cojedes. Dicho estudio ha sido realizado bajo los auspicios del Centro de Historia Regional de Cojedes, la Fundación Branger y la Alcaldía de El Pao, y bajo la coordinación y asesoramiento del Instituto de Patrimonio Cultural. El objetivo principal del proyecto es determinar, a través de un estudio sistemático, la importancia histórica y cultural de la región.

Consideramos que este estudio redundará en beneficio de la comunidad local e instituciones estatales, al destacar la importancia arqueológica e histórica de la región, que servirá a su vez para que la comunidad preserve y proteja éste y otros sitios arqueológicos del estado o país, que actualmente están siendo saqueados indiscriminadamente.

LA REGIÓN DE ESTUDIO

La región denominada La Cajara se ubica a 9°35'13" Latitud Norte y 68°11'53" Longitud Oeste (Cartografía Nacional. 1963: H. 6544), en los terrenos que forman parte del Hato Paraima, Municipio El Pao.

¹ Trabajo presentado en el VI Seminario Nacional del Llano y los Llaneros. Estado Barinas. 1995 y en la XLV Convención Anual de ASOVAC, Capítulo Caracas, Dtto. Federal. 1995.

Dicha región tiene una extensión de 7 Hcs., y se halla limitada por el Norte con las Galeras de El Pao, por el Este con la carretera principal vía Dos Caminos-El Sombrero, por el Sur con la unión de la carretera principal y el Río El Pao, a márgenes del "Pueblito" - población cercana a "Puente Pao"- y por el Oeste lo circundan la Quebrada Tierra Adentro y el Río Pao (Mapa N° 1).

La cobertura vegetal de la localidad consiste en una gran sabana con bosques intermitentes e intrusiones de bloques rocosos provenientes de las Galeras. La sabana está cubierta por gramíneas, chaparrales y arbustos de baja talla, gracias a la fertilidad del suelo que es irrigado por abundantes caños y quebradas (provenientes de las Quebradas El Potrero y Tierra Adentro). La ausencia de vegetación boscosa en la sabana misma es debido a la textura arcillosa y compacta del suelo, que dificulta la penetración de las raíces de los árboles (Ramia y Delascio, 1982).

La variedad de hábitats en la zona contribuye a la existencia de un gran número de especies de aves, reptiles, insectos, mamíferos y peces, lo que a lo largo del tiempo ha constituido para el hombre un ecosistema con grandes posibilidades para el desarrollo de diferentes actividades económicas, tales como la caza, la pesca y la agricultura. Esta última actividad está sujeta a las inundaciones periódicas propias del área. La interdependencia entre el hombre y su medio ambiente aún se mantiene, especialmente en esta zona, donde no ha cambiado en grado significativo la tecnología tradicional, como se muestra en las poblaciones de "La Aguada" y "El Nido", donde el conuco y el cultivo de vegas son las principales técnicas agrícolas, destinadas a la producción para el consumo doméstico.

METODOLOGIA

La metodología empleada en la primera etapa, consistió en la prospección del área. La misma fue dividida en cuatro fases:

La primera fase consistió en la delimitación del área de investigación, a través de transectas, definidas por los linderos que bordean al yacimiento, formando un triángulo de coincidencia

entre la carretera vía Los Dos Caminos-El Sombrero, la carretera vía El Tapón y el Río Pao.

En la segunda fase se realizó una prospección exclusiva controlada a base de un muestreo aleatorio estratificado, en aquellos sitios de los cuales se tenía certeza de su contenido arqueológico, gracias a la primera visita exploratoria de los antropólogos del Instituto de Patrimonio Cultural y a los reportes suministrados por los informantes locales (Navarrete y Vierma, 1995).

En la tercera fase se aplicó un muestreo radial, que nos permitió delimitar la extensión de cada uno de los sitios prospectados. La prolongación de estos radios estuvo determinada por la presencia/ausencia del material cultural, extendiéndolos hasta una distancia de alrededor de 300 mts. Luego se realizaron calas de sondeo (30 cms. x 15 cms.) para determinar la estratigrafía de los yacimientos. Esta técnica de sondeo permitió delimitar la extensión del material cultural dentro de los diferentes sitios del área, lo que nos proporcionó una información bastante completa sobre la extensión y profundidad de los sitios, a la par de la calidad del material.

Por último se utilizó un muestreo aleatorio simple en el que se seleccionaron algunos sitios al azar. Con la ayuda de un topógrafo se delimitaron cuadrantes en algunos sitios, donde luego se realizó un muestreo radial de 45° y 50 mts. de longitud. La recolección se hizo a lo largo del radio, aplicando calas de sondeo en los casos necesarios. Como resultado final de estas actividades se obtuvo un panorama general del potencial arqueológico de toda la región de estudio.

La metodología y técnicas utilizadas en el trabajo de campo, fueron satisfactorias, ya que se obtuvo una cantidad de sitios, asociados la mayoría a material cerámico y lítico. Algunos de los sitios mencionados se encuentran en las riberas de los ríos, como es el caso de dos montículos y el sitio 1, mientras que otros se localizaron más hacia tierra adentro, tal como el cementerio y los sitios 2,3,4 y 5.

DESCRIPCIÓN DE LOS SITIOS

1) MONTÍCULOS 1 Y 2: Consisten en pequeñas elevaciones naturales del terreno, formados por la deposición sedimentaria fluvial. Estos montículos se encuentran ubicados muy cercanos al río Pao (Mapa Nº 1), presentando una vegetación a base de grandes árboles, arbustos, gramíneas y mayales, típico de los bosques de galería de la región. Estos bosques se hallan rodeados por una sabana inundable, lo que constituye un excelente ecosistema para la supervivencia de un grupo con modo de vida mixto. En estos montículos localizamos abundante material lítico y cerámico (aflorado y en el subsuelo). Es importante destacar que en el montículo 2 se hallan algunos restos óseos y un considerable número de metates (23). Sin embargo, la preservación e integridad de los mismos está en constante peligro, debido a su perturbación por huaqueros y saqueadores.

2) CEMENTERIO: El sitio está ubicado en medio de la sabana, donde la vegetación es mayormente gramínea y arbustiva, el suelo se caracteriza por la presencia de rocas de galera sumamente fragmentadas. El sitio corresponde a un cementerio de cronología indeterminada hasta los momentos, ya que perviven elementos actuales como velas, vasijas de peltre y una cruz de cemento, junto a un metate fragmentado y una abundante muestra de piezas líticas, lo que nos hace dudar sobre el período de uso del sitio.

3) SITIOS 1, 2, 3, 4 Y 5: El sitio 1 se encuentra cerca de las riberas del Río Pao, en donde predomina la selva de galería; mientras que los cuatro últimos sitios se encuentran ubicados en sabana, cerca de caños y quebradas, donde predomina la vegetación gramínea. En estos sitios se obtuvo material cerámico, lítico y algunas piezas de loza, vidrio y metal de probable origen colonial.

ANÁLISIS PRELIMINAR DEL MATERIAL

A pesar de que el Estado Cojedes está rodeado de grandes centros arqueológicos, como el complejo Lara-Falcón y los Estados Barinas, Yaracuy y Carabobo, entre otros; de hallarse cercano al área metropolitana; y de tener buenas vías de comunicación, ha sido totalmente relegado del acontecer arqueológico nacional. Tan solo ha tenido la suerte de ser mencionado en muy escasos

trabajos arqueológicos, como el survey de Osgood y Howard (1943:62), quienes expresaron que aunque no pudieron conocer ningún dato arqueológico sobre el Estado, era muy posible que existieran yacimientos con alto contenido arqueológico, en vista de la calidad de los sitios adyacentes.

Cojedes también es visto dentro de algunas áreas arqueológicas, como es el caso de Cruxent y Rouse, quienes lo incluyen en las áreas de "Barquisimeto" y "Barinas" (1982:271), y Arvelo y Wagner (1993), que insertan dentro de su área de estudio (Los Llanos occidentales) la porción del Macizo de Nirgua, el cual es asociado a la alfarería clase B y C, definidas por las autoras.

Este análisis es una aproximación de las investigaciones realizadas en La Cajara, puesto que escasamente se culminó el lavado del material y la cuantitativa preliminar del 47% de la muestra, por lo cual podemos hablar de una identificación del material a través de rasgos determinados y no de tipos o asociaciones de atributos.

Las escasas relaciones que podemos hacer hasta el presente, no incluyen tipo de desengrasante y forma, visto lo preliminar del estudio, aunque en un reconocimiento visual se han determinado entre el desengrasante la arena fina y gruesa, inclusiones de cuarzo, tiesto molido, y creemos que probablemente se pueda observar por medio de otros implementos, inclusiones de espículas de esponja de agua dulce (cauixí). Del material procedente de La Cajara encontramos la escasa presencia de bordes —aún no estudiados en detalle—, un menor número de inflexiones simples, una buena muestra de bases, en su mayoría planas, circulares y algunas de pedestal, características tanto del occidente como del sur del país.

La Cajara, se distingue por poseer una gran cantidad de material decorado, dentro del que destacan diferentes tratamientos sobre la superficie, como el aplicado, inciso, aplicado-inciso, modelado y pinturas. Esta diversidad de técnicas decorativas y otros rasgos característicos sirvieron para asociar el material del sitio al de otros estilos y series del país.

El empleo del aplicado-inciso de mamelones en los cuellos de las vasijas, los motivos en ojo grano-de-café en los bordes, las

incisiones de líneas finas profundas en motivos de zig-zag, el punteado, la presencia de un fragmento de pintadera con motivos de triángulos concéntricos, una figurina con ojos grano-de-café y deformación tabular, aunado al posible uso de cauixí dentro del desengrasante, permitieron relacionar este material a la serie arauquinoide, lo cual es explicable por el proceso de penetración de los grupos portadores de cauixí del Orinoco Medio hacia los Llanos Occidentales (1000 d.c.), que imprime a la cultura material expresiones dominantes de esta tradición.

Algunos autores han sugerido la influencia de la tradición arauquinoide en períodos tardíos en la Cuenca del Lago de Valencia y parte de la Costa Central, lo que se denomina Serie Valencioide, pudiendo ser La Cajara (como expresión del Estado Cojedes) parte de la ruta migratoria que siguieron estos grupos, hecho que puede evidenciarse por elementos como el uso de engobe rojo sobre la superficie total de la vasija, la presencia de la figurina antes mencionada, cuya deformación era característicamente empleada por los antiguos pobladores de la zona, por el uso de ojos grano-de-café y por la presencia de tiras aplicadas-punteadas en los cuellos de las vasijas. (Cruxent y Rouse, 1982).

Igualmente, la presencia de labios corrugados con impresiones digitiformes, el punteado sobre la superficie del labio, la presencia de patas macisas cortas unidas a una falsa-asa decorada con incisiones, y la inclusión de tiesto molido en el desengrasante (Tarble, 1984; Gasson, 1987), permiten correlacionar el material a la Serie Cedeñoide, perteneciente al igual al Orinoco Medio. Reforzando el planteamiento de los poblamientos tardíos desde el sur. Con el impulso de los portadores de cauixí los grupos minoritarios, entre ellos los de cerámica cedeñoide, se fueron desplazando a zonas más favorables en los llanos, ocupando las riberas de los ríos, los cauces fluviales y los terrenos cercanos a cursos de agua (Gasson, Op. cit.).

Otro de los elementos más relevantes en La Cajara, lo constituye la impresión de cestería en bases y de tejido tanto en las bases como en las panzas de las vasijas, posiblemente relacionados a pequeños grupos tardíos de Caño Caroní, albergados en las selvas de galería de los caños de Barinas, durante la penetración arauquinoide

(Zucchi, 1975; Denevan, 1979; Zucchi y Wagner, 1993), a estos grupos también puede asociarse la presencia de engobe, representativo del Caroní Pintado, de Caño Caroní (Zucchi, 1975). Sin embargo, también existen indicios de impresiones para el Estilo Guaribe de los Llanos Occidentales (Cruxent y Rouse, 1982; Zucchi y Wagner, 1993) y en el Estilo Dabajuro, donde hay casos de tejido estampado sobre la superficie total de las vasijas funerarias (Cruxent y Rouse, 1982).

Gran parte del material proveniente de La Cajara consiste en variedades de patas estrechamente relacionadas al occidente del país, entre las que se destacan: fragmentos de patas piriformes con incisiones paralelas cortas en el extremo inferior a manera de dedos de los pies; patas bulbosas o cónicas, huecas o macisas, con apéndices mamelonares, en peine, ojo grano-de-café y zoomorfas, en su extremo superior; patas que en su extremo inferior poseen tiras aplicadas horizontales en forma de aro, que presentan incisiones rectas verticales o puntedao, pudiendo servir cualquiera de estos modelos de sonajera. Toda esta muestra se halla claramente relacionada a la Serie Tierroide (Op. cit.).

Para ser más específicos, el total de las representaciones de estas patas, además del empleo de la impresión de cestería, el aplicado de tiras incisas sobre las panzas que forman rostros humanos, el engobe natural, naranja o marrón, bases planas y la utilización de un desengrasante mixto en base a partículas minerales, un bajo porcentaje de cauxí y/o arcilla endurecida, en conjunto a otros rasgos característicos del Orinoco, parecieran relacionar estrechamente a gran parte del material con el Complejo Copa de Oro definido por Zucchi y Denevan (Zucchi y Denevan, 1979; Gasson, 1987). Es considerado como un estilo híbrido de los llanos occidentales, debido al intercambio de rasgos estilísticos, producto de relaciones permanentes e institucionalizadas que se establecieron entre pueblos procedentes del sector Lara-Falcón y la región del Orinoco Medio (Gasson, 1987).

En cuanto a la pintura, dentro de nuestro material hemos distinguido: pintura monocroma y bicroma (rojo/crudo, negro/crudo, rojo/blanco y negro/blanco), en motivos geométricos de triángulos, líneas finas rectas y espacios rellenos de pintura, que en algunos casos se combinan con técnicas plásticas

(modelado, aplicado, inciso), asociado a la tradición pintada de Sanoja y Vargas (1979), pero con muy probables variaciones locales.

Finalmente dentro de la colección cerámica encontramos dos microvasijas, que son reportadas en el Complejo La Betania (Zucchi, 1965, 1966) y para el área de Quibor (Jaimes, c. p.).

En lo que respecta al material lítico, se presenta la técnica de pulido, asociado al procesamiento de semillas, semejante al Complejo Michelena del Estado Carabobo, la elaboración de metates de gran volumen sobre lajas planas con bordes rectos permite compararlo al Complejo El Heneal del Estado Falcón y Yaracuy (Cruxent y Rouse, 1982). La industria de lascas en pedernal es sumamente similar al material rescatado en las recientes investigaciones realizadas en Guaribe, Estado Anzoátegui (Cruz, c. p.).

Entre los elementos asociados contamos con restos malacológicos, una pesa de red en piedra, material óseo humano y material del período de contacto (hierro, vidrio, mayólica, loza y gres).

Todas estas asociaciones refuerzan la propuesta hecha por varios autores de los estados centro-occidentales (entre ellos Cojedes), como un espacio que vinculó territorial y ambientalmente a la región llanera occidental venezolana con las serranías y depresiones de los Estados Portuguesa y Lara, con el corredor hacia la costa central a través de los Estados Carabobo y Yaracuy, con los Andes y con la red fluvial del Orinoco. Precisamente, el material recolectado en La Cajara pareciera reproducir materialmente esta historia, con una muestra que evidencia las incursiones de grupos orinoquenses hacia los llanos occidentales en diversas olas poblacionales de grupos cazadores-recolectores, que posteriormente se hacen más sedentarios con un posible modo de vida mixto en base a la caza, pesca y agricultura estacional. Que interrelaciona y probablemente se alía a los grupos del occidente, evidenciado por el material relacionado al "Complejo Copa de Oro", y finalmente sufre un proceso de penetración europea que marcó su paso con la introducción del hierro, vidrio, trabajos diferentes en la greda, etc.

Cabe ahora interrogarnos sobre la perdurabilidad de estas propuestas, no olvidemos que los resultados aquí expuestos provienen de un análisis parcial del material, por lo que son de carácter preliminar y los mismos podrían ser modificados en etapas futuras de esta investigación.

BIBLIOGRAFÍA

ARVELO, Lilian y Erika WAGNER

1993: *Investigaciones prehistóricas y etnohistóricas en la depresión del Yaracuy, Venezuela*. En: **Contribución a la arqueología regional de Venezuela**. Compiladores: Francisco Fernández y Rafael Gasson. Fondo Editorial Acta Científica venezolana. Caracas, Venezuela.

CRUXENT, J.M. e Irving ROUSE.

1982: **Arqueología cronológica de Venezuela**. 2 Vol. Ernesto Armitano Editor. 2º Edc. (1º edc. 1958). Caracas, Venezuela.

GARSOM, Adam.

1980: **Prehistory, settlement and food production in the savanna region of La Calzada de Paéz, Venezuela**. Ph D dissertation, Yale University, New Haven. USA.

GASSON, Rafael.

1987: **Evidencias arqueológicas sobre la diversidad y contacto cultural tardío en los Llanos Occidentales de Venezuela**. Trabajo final para optar al título de Antropólogo. Escuela de Antropología. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela.

GOMEZ, Aivel y Ana María GOMEZ

1995: Informe preliminar de las actividades 1995, programación 1996, Proyecto La Cajara, Edo. Cojedes. Proyecto la Cajara. Instituto de Patrimonio Cultural. Material mimeografiado. Caracas, Venezuela.

GOMEZ, Ana María y Aivel GOMEZ

1995: Informe de trabajo de campo. Prospección arqueológica del sitio La Cajara, Edo. Cojedes. 1º etapa. Proyecto La Cajara. Instituto de Patrimonio Cultural. Material mimeografiado Caracas, Venezuela.

NAVARRETE, Rodrigo y Lilia VIERMA.

1995: Informe del trabajo de campo realizado en el sitio arqueológico La Cajara, Edo. Cojedes. División de Conservación Arqueológica. Instituto de Patrimonio Cultural. Material mimeografiado. Caracas, Venezuela.

NAVARRETE, Rodrigo y Lilia VIERMA.

1995: **Proyecto de investigación arqueológica del sitio La Cajara, Edo. Cojedes.** División de Conservación Arqueológica. Instituto de Patrimonio Cultural. Material mimeografiado. Caracas, Venezuela.

NOVOA, Pablo A.

1986: **Economía y desarrollo de Barinas precolombina.** Barinas, Movimiento Cultural Moromoy. Barinas, Venezuela.

OSGOOD, Cornelius y George D. HOWARD.

1943: **An archaeological survey of Venezuela.** New Haven: Yale University Press. USA.

RAMIA, Mauricio.

1993: **Ecología de las sabanas del estado Cojedes: Relaciones vegetación-suelo en sabanas secas.** Proyecto CONICIT, Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Venezuela y Fundación La Salle. Caracas, Venezuela.

RAMIA, M. y F. DELASCIO.

1982: *Ecología de las sabanas del Estado Cojedes: Reconocimiento florístico y fenológico.* Memoria de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle . N° 117. Caracas, Venezuela.

SANOJA, Mario e Iraida VARGAS

1979: **Antiguas formaciones y modos de producción venezolanos.** Monte Avila Editores. Caracas, Venezuela.

VARGAS ARENAS, Iraida.

1990: **Arqueología, ciencia y sociedad.** Edt. Abre Brecha. Caracas, Venezuela.

ZUCCHI, Alberta

1965-66: *Informe preliminar sobre las excavaciones del yacimiento La Betania, Edo. Barinas, Venezuela.* Boletín Indigenista Venezolano . Año XI. Tomo X. N° 1-4. Caracas, Venezuela.

ZUCCHI, Alberta

1968: **Nuevos datos sobre la arqueología de los Llanos Occidentales de Venezuela.** Acta Científica Venezolana. Nº 19. Caracas, Venezuela.

ZUCCHI, Alberta

1968: *Nuevos datos sobre la arqueología de los Llanos Occidentales de Venezuela.* Trabajo presentado en Verhandlungen des XXXVIII. Internationalen Amerikanisten Kongresses. Stuttgart, München.

1972: **New data antiquity of polycrome painting from Venezuela.** American Antiquity . Vol. 37. Nº 3. USA.

1973: "Prehistoric human occupations of the western venezuelan llanos". American Antiquity . Vol. 38. Nº 2. USA.

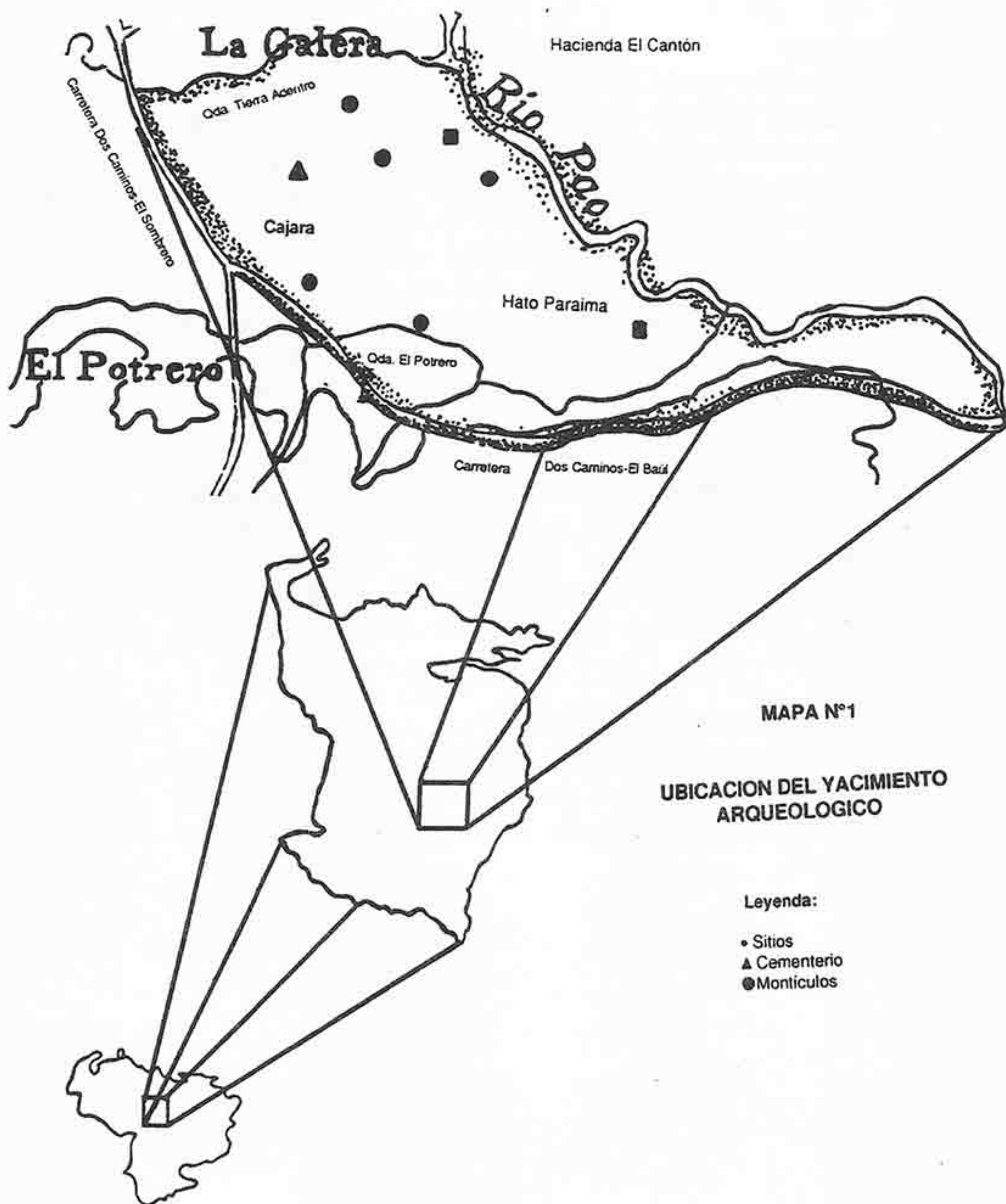
1975: **Caño Caroní. Un grupo prehispánico de la selva tropical de los llanos de Barinas.** Universidad Central de Venezuela. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. División de Publicaciones. Caracas, Venezuela.

1976: *Datos recientes sobre la prehistoria de los Llanos Occidentales de Venezuela.* Antropológica . Nº 45. Caracas, Venezuela.

1978: *La variabilidad ecológica y la intensificación de la agricultura en los llanos venezolanos. Unidad y Variedad (Ensayos en Homenaje a José M. Cruxent).* Edts. Erika Wagner y Alberta Zucchi. Edc. Centro de Estudios Avanzados. IVIC. Caracas, Venezuela.

ZUCCHI, Alberta y William DENEVAN

1979: **Campos elevados e historia cultural prehispánica en los Llanos Occidentales de Venezuela.** Universidad Católica Andrés Bello. Instituto de Investigaciones Históricas. Caracas, Venezuela.



RESUMEN

Lamentablemente las investigaciones arqueológicas en el Estado Cojedes han sido muy poco desarrolladas sistemáticamente. Sin embargo, su situación geográfica le ha servido como punto estratégico de comunicación y enclave que lo han vinculado territorialmente a diversas regiones, como la occidental, la llanera y la costa central venezolana, influyendo en las pautas del poblamiento prehispánico.

Precisamente, este trabajo proyecta la primera etapa de investigación arqueológica en dicho Estado, específicamente en el área de La Cajara, donde se pudo observar la posible influencia de diversas tradiciones cerámicas y material lítico de diferentes regiones del país, apreciándose muestras significativas de la series arauquinoide (Orinoco Medio), valencioid (Edo. Carabobo), tocuyanoide y tierroide (Edo. Lara), y osoide (Edo. Barinas).

A partir de este hecho, consideramos que La Cajara, probablemente a la par de otros yacimientos de Cojedes, pueden ser expresión de vínculos temporo-espaciales de las sociedades que ocuparon el occidente venezolano, existiendo la posibilidad de la presencia de núcleos de desarrollo local.

Palabras Claves: Llanos, Arqueología, Cojedes, Poblamiento Precolombino.

ABSTRACT

Unfortunately, archeological research in the state of Cojedes has not been carried out systematically. However, its geographical location made it a strategic point for communications and an enclave with territorial connections to various regions, such as the west, the plains and the central Venezuelan coast, influencing pre-columbian settlement.

This work is the first step in archeological research in the state, specifically in the area around La Cajara, where various ceramic traditions can be observed, as well as stone artefacts from different regions of the country; with specimens from the following series: Arauquinoid (Middle Orinoco), Valencioid (State of Carabobo), Tocuyanoid and Tierroid (State of Lara), and osoide (State of Barinas).

On the basis of this we consider that La Cajara and probably other sites in Cojedes as well, could have had connections with the cultures of western Venezuela, at the same time being possible centres of local development.

Key words: Llanos, Archeology, Cojedes, Pre-columbian Settlement.